

gida por sus coordinadores los doctores Juan Aranda Doncel y José Cosano Moyano.

José Manuel Escobar Camacho aborda en su ponencia *Córdoba en el tránsito a la Edad Moderna* las transformaciones que experimenta el Reino en los órdenes social, político, económico y demográfico, así como las que sufre la ciudad en su urbanismo, en su economía y en otros aspectos varios. Juan Aranda Doncel en su ponencia *La situación de las órdenes religiosas en la Córdoba de los siglos XVI y XVII* estudia su implantación, proyectos frustrados de asentamiento de otras órdenes, su influencia por medio de la predicación, la difusión de devociones, y la organización de culto de su atención social y caritativa. José Martínez Millán en su ponencia *Córdoba y la Casa Real de la Monarquía Hispana*, aborda la presencia de cordobeses en las estructuras de la Corte de los Austrias. Ignacio Ezquerro Revilla continúa en la misma línea y se centra en el estudio de *Los olores cordobeses en el Consejo Real de Castilla (siglos XVI-XVII)*. Rafael Vázquez Lesmes, en el trabajo titulado *Poder paralelo y contrapoder en Córdoba en la época Moderna*, repasa las relaciones, en algunos casos conflictivas, entre el cabildo secular y el eclesiástico de la ciudad de Córdoba. Y, por último, José Cosano Moyano en *Córdoba y América. De Colón a Del Pino Rozas*, estudia algunas figuras relevantes de origen cordobés relacionadas con el Nuevo Mundo, casi todas ellas por haber detentado el cargo de virrey, señalando el caso de Hernando Colón, hijo del descubridor, nacido en tierras cordobesas.

En conjunto, se trata de una obra variada e interesante que viene a sumarse a los numerosos estudios de carácter histórico desarrollados en la ciudad y provincia de Córdoba gracias al empuje de sus instituciones, entre las que destaca de modo singular la Real Academia cuyo segundo centenario, con toda seguridad, deparará relevantes aportaciones al mundo cultural.

F. Labarga

Julián HERAS et al., *Provincia misionera de «San Francisco Solano del Perú». Convento de los Descalzos*, Lima 2008, 372 pp.

Auspiciada por el P. José García Palacios, ya fallecido, que fue ministro provincial de la Provincia de San Francisco Solano del Perú, se publica ahora un volumen, en el que se narra la historia de esta provincia. Fue erigida el 1 de noviembre de 1907, segregándose de la primitiva Provincia de los XII Apóstoles (la primera creada en América del Sur, ya a los comienzos de la colonia). Ésta recibió el territorio meridional del Perú, mientras que la nueva, el territorio septentrional, con la prefectura misional de las Misiones de Ucayali, creada entonces. Los franciscanos observantes pasaron, pues, a tener dos provincias regulares en el Perú, hasta el día de hoy.

La mayor parte del volumen ha sido escrita por fray Julián Heras, miembro de número de la Academia Nacional de la Historia el Perú, que contribuye con los capítulos dedicados al Colegio Seráfico de Anguciana (Logroño, España), las misiones populares, el apostolado ordinario, los conventos de la provincia, los escritores de la provincia y el patrimonio-artístico documental (seis capítulos). En el libro se tratan además los capítulos provinciales (Lorenzo García), las misiones franciscanas del Perú (Dionisio Ortiz), la formación y las casas de estudios (Antonio Goicoechea), el Instituto de Estudios Superiores Card. Landázuri (Gustavo Leonardo Valverde), los hermanos limosneros (Lucinio Ortega Navarro) y otras cuestiones de interés para conocer la vida cotidiana de la provincia. Viene al principio una presentación del actual ministro provincial, fray Mauro Vallejo Lagos, y sigue a continuación un ensayo de Mons. Odorico Sáiz, ahora obispo emérito y en su momento una de las personas más representativas de la provincia.

El libro se enriquece con muchísimo testimonios gráficos, de momentos importantes de la vida de esta demarcación. De especial valor son las fotografías que se ofrecen del convento de Ocopa, en Huancayo, donde tiene su asiento

la quizá mejor biblioteca conventual del Perú, perfectamente catalogada y abierta a los estudiosos e investigadores. Cuenta con buenas colecciones de los siglos xvii, xviii y xix. Ocopa fue designado centro unificado de estudios filosófico-teológicos de la provincia en 1928, para lo cual hubo que construir un nuevo local, inaugurado en 1930.

Esta publicación rinde un servicio inestimable: conserva la memoria de muchos hechos, tantas veces heroicos, en servicio de la Iglesia y de las almas, que de otra forma podrían caer en el olvido. De este modo se fortalece la identidad de la Observancia y se mantienen vivas las raíces originales.

J. I. Saranyana

Elisa LUQUE ALCAIDE, *Iglesia en América Latina (siglos xvi-xviii)*. *Continuidad y renovación*, EUNSA («Colección Historia de la Iglesia», 38), Pamplona 2008, 395 pp.

Elisa Luque Alcaide, del Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra, se doctoró en Historia de América en la Universidad de Sevilla. Se dio a conocer, en 1970, con una importante monografía titulada *La educación en la Nueva España*. Desde entonces no ha abandonado sus estudios americanísticos del ciclo colonial, aunque ha incurrido también en el siglo xix e incluso en el xx.

Ahora reúne en este volumen una parte de sus abundantes publicaciones, dispersas en muchas revistas, como *Anuario de Historia de la Iglesia*, *Historia mexicana*, *The Catholic Historical Review*, *Cuadernos Salamantinos de Filosofía*, *Revista Complutense de Historia de América*, *Annuarium Historiae Conciliorum*, *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, *Dieciocho*. *Hispanic Enlightenment* y otras; y en múltiples obras colectivas y actas de congresos. Aquí ha agrupado sólo trabajos relativos al ciclo colonial, ordenados cronológicamente. La obra se estructura en dos partes. La primera se dedica al siglo xvi y la segunda,

al siglo xviii. Son en total seis largos capítulos, algunos divididos en subcapítulos.

Por lo dicho, se advierte que la Dra. Luque no ha yuxtapuesto sus estudios, dentro del marco cronológico y temático señalado, sino que ha procurado colocar las piezas de modo que constituyan una unidad orgánica, y lo ha logrado. Ello le ha exigido alguna sutura y la incorporación de algún inédito, para que el mosaico resultase más completo y sin sobresaltos.

La estructura está al servicio de una tesis, que se expresa en el subtítulo de la obra: «continuidad y renovación». La Iglesia americana mantuvo una substancial *continuidad* con sus orígenes, que remontan al trasplante a América, a finales del siglo xv –continuidad que no supuso tampoco hiato o ruptura con la Iglesia latina, cuya cabeza está en Roma– y *renovación*, propiciada primero por la reforma española, auspiciada por los Reyes Católicos, por el Cardenal Cisneros y por muchos santos y santas; impulsada después por el concilio de Trento y por sus decretos reformistas; y continuada en el siglo xviii, promovida por la Santa Sede (especialmente por Benedicto xiv), con el apoyo de la corona, que a veces favoreció la mejora y, con mayor frecuencia, sin embargo, complicó la vida cristiana en América, con sus indebidas intromisiones, tan características del espíritu regalista del momento.

La erudición de esta monografía es extraordinaria, con un manejo de fuentes primarias y secundarias que sorprende. En tal sentido, aporta muchas novedades a la historiografía americanista, que pasarán ya ahora al acervo común. Durante los últimos lustros, la Dra. Luque se ha especializado en particular en las historia de los ciclos conciliares americanos (del siglo xvi y primeros del xvii, de la segunda mitad del xviii, y de la segunda mitad del xix). En este punto, sus aportaciones son decisivas y, aunque la comunidad científica internacional puede acceder a ellas en la obra colectiva *Teología en América Latina*, dirigida por el que suscribe, aquí, en este